

Ivana Carina Jofré (ed.).  
Cartografía de conflictos en territorios  
indígenas del cuyum (Región de Cuyo,  
Argentina). Editorial Universidad  
Nacional de San Juan, 2022

[LAURA RODRÍGUEZ AGÜERO]  
INCIHUSA, CONICET  
lrodriguezaguero@gmail.com

#### Resumen

“Cartografía de conflictos en territorios indígenas del Cuyum” es una compilación de diecinueve capítulos escritos por investigadoras e investigadores, activistas y autoridades indígenas, editada por Ivana Carina Jofré y publicada en 2022 por la Editorial de la Universidad Nacional de San Juan. Este libro constituye un denodado esfuerzo por rescatar genealogías de las poblaciones indígenas en los territorios del Cuyum, antigua Región de Cuyo, a través de un comprometido ejercicio teórico que pone sobre el tapete las líneas de continuidad de las políticas extractivistas, a la vez que pone en valor la capacidad de agencia de los pueblos y comunidades indígenas frente a los permanentes embates sobre sus territorios, cuerpos e identidades.

Palabras clave: conflictos, comunidades indígenas, territorios

#### Abstract

“Cartography of conflicts in indigenous territories of the Cuyum” is a compilation of nineteen chapters written by researchers, activists, and indigenous authorities, edited by Ivana Carina Jofré and published in 2022 by the Editorial of the National University of San Juan. This book constitutes a determined effort to rescue the genealogies of the indigenous populations in the Cuyum territories, former Cuyo Region, through a committed theoretical exercise that puts on the table the lines of continuity of extractive policies. At the same time, it values the agency capacity of indigenous peoples and communities in the face of the permanent attacks on their territories, bodies and identities.

Keywords: conflict, indigenous communities, territory

## Resumo

“Cartografía de conflictos en territorios indígenas do Cuyum” é uma compilação de dezenove capítulos escritos por pesquisadores, ativistas e autoridades indígenas, editada por Ivana Carina Jofré e publicada em 2022 pelo Editorial da Universidade Nacional de San Juan. Este livro constitui um esforço determinado para resgatar as genealogias das populações indígenas nos territórios de Cuyum, antiga Região de Cuyo, por meio de um exercício teórico comprometido que põe sobre a mesa as linhas de continuidade das políticas extrativistas; Ao mesmo tempo, valoriza a capacidade de agenciamento dos povos e comunidades indígenas frente aos permanentes ataques a seus territórios, corpos e identidades.

Palavras-chave: conflitos, comunidades indígenas, territórios

Aproximarse a la realidad -y a la historia- de la población aborígen cuyana requiere considerar las condiciones históricas, socio-naturales y culturales de un territorio que ha seguido un trayecto singular respecto de otras regiones. Su particular posición geográfica al pie de la cordillera de Los Andes, las características áridas y semiáridas del clima, los singulares circuitos productivos, las características demográficas, las formas de uso y apropiación del agua y el perfil de las políticas gubernamentales hacia pueblos originarios delinearon un territorio con características contrastantes. Además, las actividades agrícolas y extractivistas de un lado, y la producción pecuaria, de otro, se desarrollaron de modos muy diferentes y delinearon espacios rurales, lógicas productivas y relaciones sociolaborales divergentes. En estas actividades se insertaron de modos variados personas con diversas procedencias geográficas y culturales, muchos/as de ellos/as aborígenes que desde el campo y desde la ciudad trazaron sus trayectorias individuales y colectivas. La compilación de Ivana Carina Jofré, de la que participan 30 autores/as, aborda de manera cabal dichas problemáticas estructurales y coyunturales de los y las habitantes originarias del Cuyum, ofreciendo al/la lector/a una visión panorámica del tema. Nos referimos tanto a los orígenes del sometimiento y expoliación como a las transformaciones ocurridas en las últimas décadas, producto de las demandas del neoextractivismo y del desarrollo creciente de monocultivos. En palabras de David Harvey, de los procesos de acumulación por desposesión ocurridos a escala local, que se han traducido en la mercantilización y privatización de tierras, en el avance sobre los bienes comunes y en la expulsión de comunidades rurales e indígenas (Harvey, 2004).

Luego de un exhaustivo prólogo de Diana Lenton, la primera sección “Conflictos que involucran a las etnicidades indígenas y a las formaciones de alteridad” Leticia Saldi, Leticia Katzer, Celeste Romá, Ramón Sanz Ferramola, Julieta Magallanes, Ivana Carina Jofré y Flavia Gasetúa recorren las diversas experiencias organizativas indígenas, dan cuenta de las reivindicaciones de las comunidades, sus tensiones con políticas estatales y sus procesos identitarios. En palabras de Leticia Saldi muestran un “caleidoscopio identitario como ejercicio político para la permanencia” (pág. 65). Esta sección introduce varios de los tópicos que atraviesan el libro al dar cuenta del proceso histórico de apropiación de bienes comunes, particularmente del agua en territorio mendocino. Los análisis se remontan a la conquista española y tienen como punto de inflexión el proceso de modernización ocurrido a fines del s. XIX que resaltaba la idea de progreso asociada al desarrollo de la vitivinicultura. Dicho proceso histórico habría condensado, según Saldi, “dos grandes *sinécdoques*, el oasis y desierto, las cuales aglutinan estereotipos socio-espaciales y culturales opuestos” (pág. 65). El oasis vinculado al capitalismo y a lo europeo, y el desierto al “atraso” y a lo indígena. De esa forma se explica el desierto como resultado de heterogéneas relaciones socio-naturales y se describe el solapamiento y tensión entre las identidades huarpes o warpes<sup>1</sup>, puesteras, gauchas, artesanas, entre otras. En la misma línea, Julieta Magallanes analiza las diversas teorías de la extinción

<sup>1</sup> En el libro, Ivana Carina Jofré, como autora warpe, adscribe a la escritura de warpe “sin h” por considerar las voces mudas como vestigio de castización. De esta manera Ivana Carina Jofré y el y las autoras warpes de este libro (Nadia Gómez, Carina Peletay, Pedro Luna y Gema Galvani) adhieren a un proceso de descolonización de las lenguas indígenas que, en este caso, se expresa en estas formas de escritura. No obstante lo dicho, la editora deja abierta la posibilidad al resto de autores/as no warpes a mantener la escritura “huarpe” con “h”, hecho que muestra también la pluralidad de posiciones políticas que admiten las lenguas.

de las poblaciones huarpes, puelche y pehuenche, y presta especial atención al proceso de araucanización de los y las mapuches y los problemas derivados en las instancias de representación de dichas comunidades; mientras que Celeste Romá y Ramón Sanz Ferramola nos acercan a las problemáticas asociadas a la reconstrucción de la nación Ranquel en San Luis. El análisis de la conformación de los pueblos ranquel y huarpe sirve a los/as autores/as para reflexionar sobre ciertas formas de alteridad definidas desde el particular estilo del gobierno provincial, sus límites para interactuar con identidades políticas que se distanciaron de la experiencia étnica local, las implicancias de ser incluidas en las relaciones sociales de la puntanidad y los peligros derivados de ciertas políticas estatales de reparación histórico-cultural. En una dirección similar, Leticia Katzer a través del análisis de la des-comunalización huarpe en Mendoza y San Luis, muestra las diversas trayectorias de las familias indígenas, su vínculo con la tierra “como forma primaria de existencia, de producción, el carácter heterogéneo del proceso de comunalización y las tensiones de las regulaciones jurídicas con las formas de organización comunitarias” (pág. 105).

En la segunda sección, “Conflictos territoriales y propiedad indígena comunitaria”, Nadia Celia Gómez, Roberto Scherbosky y Aldana Calderón Archina abordan las denodadas luchas por lograr títulos de propiedad comunitarios en San Juan y San Luis. Scherbosky plantea las dificultades que se presentan en el reconocimiento de las tierras comunitarias debido a la existencia de títulos de particulares, y demanda un rol activo del gobierno de San Juan en la defensa de los derechos de las comunidades. El caso sanjuanino analizado por este autor tiene una enorme vigencia y se hace extensivo a otros territorios con problemáticas similares. El último trabajo de la sección, de Calderón Archina, pone el foco en el conflicto territorial desatado entre el pueblo huarpe y el gobierno de San Luis por un proyecto de desarrollo hídrico. A partir de este caso reflexiona, por un lado, sobre los “regímenes de visibilidad”, partiendo de la construcción de una narrativa “blanca” forjada durante la organización del Estado moderno hasta el momento actual de reivindicación de identidades indígenas; y por otro lado, analiza de qué modo se articularon el proceso de organización huarpe con las políticas de reconocimiento de pueblos originarios en San Luis. Resulta sumamente interesante el planteo de la autora que apunta a hacer visible las posibles alianzas entre estados provinciales con comunidades indígenas para enfrentar a otras jurisdicciones nacionales y provinciales.

En la tercera sección se trata uno de los grandes problemas del Cuyum: el acceso al agua y los procesos de salud - enfermedad. Para ello, el equipo de investigación integrado por Mario García Cardoni, Graciela E. García Crimi, German Hellwig, Teresa Hiramatsu, Rodrigo Palmili, Nadia González Pellizzari, Fabio Galdeano (de Mendoza); y el equipo del INTA sanjuanino conformado por Raúl Tapia, Jimena Andreu, J. Scaglia, Julieta Carmona, y Mariana Martinelli explican los efectos de componentes como el arsénico en la salud de las poblaciones. El primero de los trabajos realiza un relevamiento y diagnóstico del estado de fuentes de agua a los que acceden las personas que viven en la comunidad guarpe El Rincón ubicada al sureste de San Juan, y luego de presentar conclusiones sobre el estado del recurso hídrico para consumo animal, humano y para el riego propone posibles soluciones y vías alterativas que sirven de insumos para futuras políticas hídricas. El equipo mendocino, por su parte, analiza la salud de la población en relación con el “ambiente habitado” teniendo en cuenta la relación de la tierra con la

población originaria y las condiciones de educación “que median la relación social con el medio habitado” (pág. 355). También en esta sección, Nadia Celia Gómez, a partir de las problemáticas de las comunidades adyacentes a Lagunas de Guanacache, reflexiona sobre el vínculo del pueblo warpe con el agua “fuente espiritual para la vida” y rescata la noción global “que encierra aquel lugar donde las comunidades viven, tienen sus casas, cuidan sus animales, pero que, además, comprende el territorio como un espacio más amplio de vida” (pág. 345).

En la cuarta sección, a través de tres capítulos, Carina Peletay, Diego Montón, Virginia Miranda Gassull y Heliana Gómez Carrizo reconstruyen los conflictos en relación a las políticas de vivienda, economías populares, soberanía alimentaria y estrategias socioeconómicas de comunidades indígenas campesinas. En la quinta parte, titulada “Conflictos referidos a las políticas patrimoniales y turísticas”, Carina Jofré y Nadia Gómez abordan un tema controversial en estos días, el proceso de despatrimonialización de los cuerpos de sus ancestros y ancestas, mientras Patricia Dreidemie realiza un análisis crítico de ciertas posibilidades turísticas en tierras diaguitas, acusando cómo la contracara de los discursos invisibilizadores de lo indígena se halla en su mercantilización y de qué manera las políticas actuales que impulsan el turismo en Valle Fértil desconocen la “deuda interna” en la región, “en principio para descolonizar ideas preconcebidas, simplificadas y atemporales del ser indígena” (pág. 533). En esta sección resulta iluminador el escrito de Carina Jofré y su reflexión sobre la noción de “lo andino” en políticas de integración regional y en el proyecto de patrimonialización del Qhapac Ñan, mostrando las “imbricaciones neoextractivistas sutiles pero efectivas” a nivel provincial y regional alrededor de la “cultura andina” y el proceso de construcción de esa “marca” usada por la lógica empresarial actual (pág. 541). A su vez, visibiliza de qué manera este rescate de lo andino viene de la mano del ocultamiento de la acción colectiva de pueblos y comunidades indígenas como las warpes y diaguitas (pág. 542).

Por último, en la sexta sección, Ivana Carina Jofré, Gema Galvani Gelusini, Nadia Gómez y Pedro Luna examinan los conflictos en los sistemas educativos y las políticas interculturales, para lo cual realizan una incisiva reflexión sobre las implicancias concretas de prácticas interculturales en el sistema educativo de nivel inicial y en el nivel universitario. Se ocupan, por un lado, de las percepciones que tienen alumnos/as warpes sobre la lengua ancestral; y por otra, del Consejo Asesor Indígena de la Universidad Nacional de San Juan y de la estigmatización y homogeneización de las diversas identidades indígenas en el rótulo “pueblos originarios”. Este ejercicio sirve a las autoras/es para cuestionar el espacio que tienen las voces indígenas al interior de las instituciones y para señalar, lejos de posibles romantizaciones, los problemas y tensiones al interior del Consejo Asesor, y las perspectivas que se abren cuando estas problemáticas son planteadas en primera persona por los y las protagonistas.

Esta compilación constituye un auténtico contrapeso a los escasos relatos difundidos por las ciencias sociales y humanas, y los medios de comunicación, sobre la situación de opresión a la que estuvieron -y están- sometidas las comunidades indígenas de nuestra región de Cuyo. En las primeras décadas del siglo XXI aun encontramos que son significativos los vacíos de conocimiento sobre estos pueblos y comunidades, así como sobre otros/as sujetos/as sometidos a relaciones de explotación y dominación tales como población afro, mujeres y diversidades, inmigrantes de países limítrofes, que siguen siendo invisibles para las investigaciones académicas de la región. Hay múltiples

temas, períodos y procesos que esperan ser abordados, y que, desde las perspectivas de clase, anticolonial y de género enriquecerían y renovarían las producciones y los debates locales. En este contexto, es menester retomar a Antonio Gramsci (1996) y su advertencia sobre el carácter discontinuo de las historias de los y las subalternas<sup>2</sup>. En palabras de Alejandra Ciriza:

Dispersas y dispersos -o tal vez sea más preciso decir dispersadas y dispersados- las y los subalternos tienen de sí registros fracturados por las derrotas y los largos reflujos, por la interrupción de los lazos, por los tiempos en los cuales la persistencia de la impunidad y las lecciones del terror empujaron al aislamiento, conminaron de distintas formas al olvido (Ciriza 2019, pág. 11)

En esa dirección, este libro otorga continuidad a historias fragmentadas e interrumpidas y constituye un gran aporte en varios sentidos. En primer lugar, la herramienta cartográfica sirve, tal como señala la compiladora, “como concepto clave para descubrir la localización de conflictos epistémicos, ontológicos, sociales y políticos en las relaciones espacializadas y configuradas por las fronteras nacionales y provinciales” (pág. 38). Es decir que esta suerte de mapeo permite denunciar y hacer visible de qué forma se ha creado cierta imagen de los territorios “necesaria para administrar las diferencias culturales producidas por las diferencias coloniales” (pág. 38).

En segundo lugar, se aborda al Cuyum (devenido Cuyo luego de la conquista europea) como unidad, mostrando de qué modo y a través de qué operaciones, las clases dominantes de la región sometieron y nombraron a los antiguos habitantes de estas tierras y cómo actualmente se reivindica la noción de “pueblos originarios”, impulsando una subjetividad colectiva “para ofertarla al mercado” homogeneizando y deshistorizando las diversas identidades. No obstante, el libro no se queda en la historización de la opresión y expoliación de los pueblos, sino que rescata su capacidad de agencia y organización cuando da cuenta del enorme crecimiento de disímiles experiencias que han dado origen a nuevas Comunidades Indígenas organizadas para la recuperación de sus tierras e identidades. A esto se suma un detalle que no es menor: dentro de las diversas voces que participan de “Cartografías” nos encontramos con escritos producidos por integrantes de comunidades warpes, como es el caso de la propia Jofré, Gema Galvani, Pedro Luna y de Nadia Gómez autoridad Warpe de la Comunidad del Territorio del Cuyum”.

Pese a la ofensiva conservadora de nuestra época que amenaza arrasar con derechos conquistados e impulsa formas de dominación y disciplinamiento de los cuerpos, los territorios, las comunidades y la naturaleza, existen movimientos de resistencia que desafían las injusticias y opresiones del sistema capitalista, colonial y patriarcal. En

---

<sup>2</sup> Cuando nos referimos a subalternos y subalternas hacemos referencia a una noción del marxista italiano Antonio Gramsci (1891-1937). Tal como ha señalado Ciriza siguiendo al italiano “la condición de subalternidad de los sectores populares no solo está vinculada a su condición de trabajadores y trabajadoras sujetas a la explotación capitalista, sino a su ubicación en la ciudad o en el campo a la vez que a sus posibilidades de acceso a los mecanismos del poder político y a la construcción de la cultura. Una cultura que no solo incluye las cosas, sino la historia misma como terreno de combate” (Ciriza 2019, pág. 7).



palabras de Claudia Korol “hay un aquelarre subterráneo, un movimiento de conciencia histórica que crece, se «encuerpa» desde la memoria, y cambia –nos cambia– la vida cotidiana” (Korol 2016, pág. 1). Y es en ese sentido que el libro compilado por Jofré tiene un enorme valor: al recuperar genealogías de lucha que contribuyan a la construcción de horizontes emancipatorios, al “cepillar a contrapelo” -tal como planteaba Walter Benjamin (1982)- los relatos dominantes; y al compartir y difundir muchas de esas experiencias de organización ocurridas en el Cuyum, desconocidas por gran parte de sus habitantes.

### **Referencias bibliográficas**

- Benjamin, W. (1982). Tesis de Filosofía de la historia. En: Benjamin, W. *Para una crítica de la Violencia*. Trad. Pedro Sandoval (págs. 99-132) México: La nave de los locos.
- Ciriza A. (2019). A modo de prólogo. En Ciriza A., D’Andrea S., De Marinis G., Dolz C., López J. Ferreira P., Ilardo I. y Rodriguez Agüero L. *Memorias de los Juicios por delitos delesa humanidad (Mendoza, 2010-2018)*, Mendoza: Centro de Investigaciones. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.
- Gramsci A. (1996). Apuntes sobre la historia de las clases subalternas. Criterios metódicos. En: Gramsci, A. *Antología*. Selección, traducción y notas Manuel Sacristán (pág. 491-493). México: Siglo XXI.
- Harvey, D. (2004). El “nuevo” imperialismo: acumulación por desposesión. En L. Pantich y C. Leys (Ed.), *El Nuevo desafío Imperial* (pp. 99-129). Merlin Press - CLACSO. <https://socialistregister.com> Sitio visitado la última vez el 25 de octubre, 2022.
- Korol C. (2016). Feminismos populares. Las brujas necesarias en los tiempos de cólera. En *Nueva sociedad*, N°. 265, 2016 (Ejemplar dedicado a: Geografías feministas), págs. 142-152.